

LA MUERTE ILUSTRADA

Exposición de grabados de José Guadalupe Posada

Colección perteneciente a la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, actualmente al cuidado del Consulado de México en Rio de Janeiro

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO

Ricardo Ehrlich
INTENDENTE

Alejandro Zavala
SECRETARIO GENERAL

Mauricio Rosencof
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE CULTURA

Mario Delgado Aparain
DIRECTOR DE LA DIVISION ARTES Y CIENCIAS

MAPI

Thomas Lowy, Olga Larnaudie,
Delia Ferreira Rubio, Matteo Goretti
COMISION ADMINISTRADORA

Olga Larnaudie
DIRECTORA

Gustavo Ferrari
CONSERVADOR DE LA COLECCION PERMANENTE

Emilia Schutz
COORDINADORA POR LA IMM

Isaac Lisenberg
COORDINADOR INTERNACIONAL

Sabela de Tezanos
COORDINADORA INSTITUCIONAL

Mauricio Acosta, Ana Clara Vera
GESTION ADMINISTRATIVA

Luis Bergatta, Ana Clara Vera
COMUNICACION

Luis Bergatta, Laura Brum,
Alexandra Nóvoa
AREA EDUCATIVA

Sabrina Selios
RECEPCION

Pablo Massera
GUARDIA DE SALA

FUNDACION MAPI

Thomas Lowy
PRESIDENTE

Rolf Nussbaum
SECRETARIO

Mariano Arana

CRÉDITOS DE LA EXPOSICIÓN

LA MUERTE ILUSTRADA

MAKZO - MAYO 2009

Olga Larnaudie, Álvaro Mayo
MONTAJE

Equipo del MAPI
TEXTOS

Sabela de Tezanos
COORDINACION

Luis Bergatta
DISEÑO GRÁFICO



JOSÉ GUADALUPE POSADA

El purgatorio artístico en el que yacen las calaveras de los artistas y artesanos

Fuentes consultadas:

Álvarez Acosta, Miguel. "Posada en París", 1969. Publicado en "Art d'Amérique Latine, 1911-1968", Centro Georges Pompidou, 1992.

Charlot, Jean. "Cien grabados en madera de José Guadalupe Posada. Escritos Sobre Arte Mexicano." s/f. Editado por Peter Morse y John Charlot 1991-2000

Dirección General de Culturas Populares e Indígenas: www.culturaspopularesindigenas.gub.mx

Fagetti, Antonella. 1999. "Ya vienen las almas". El simbolismo de la muerte y rituales entre campesinos nahuaatl. Mitológicas, Vol XIV-53-60.

Gallego, Mariano. 2007. José Guadalupe Posada. La muerte y la cultura popular mexicana. Universidad de Buenos Aires. Internet. ISBN 978-950-29-1033-8.

Garza de Koneiecki, Ma. del Carmen. 1968. La muerte en la poesía popular mexicana. Actas del III Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 403-410.

Kojas, Pedro y Tibol, Raquel. 1969. Historia general del arte mexicano. Arte Moderno y Contemporáneo.

Tibol, Raquel. 10 de febrero de 2002. Apuntes estéticos y biográficos. La Jornada Semanal, México, N° 362

UNESCO. 2006. Obras maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial. Proclamaciones 2001, 2003 y 2005.

www.arts-history.mx
www.alporveniz.com.mx
www.lasallego.edu.mx



MAPI

MUSEO DE ARTE PRECOLOMBINO E INDÍGENA
25 de Mayo 279. CP 11000

Montevideo - Uruguay

Tel: 3598 21936 933 60 www.mapi.org.uy

Lunes a sábados de 12:30 a 17:30 hs
[abril - setiembre]

Lunes a sábados de 13:00 a 18:30 hs
[octubre - marzo]

LA MUERTE ILUSTRADA



Homenaje a José Guadalupe Posada
Leopoldo Méndez, litóleo 1956

José Guadalupe Posada nació el 2 de febrero de 1852, en el barrio de San Marcos, ciudad de Aguascalientes, México. Bajo el cuidado de su hermano, maestro rural, estudió las primeras letras y comenzó a dibujar. Inició su carrera haciendo dibujos y copiando imágenes religiosas. En 1866 trabajó en litografía y grabado en el Taller de Trinidad Pedroza, quien lo invitó en 1871 a trabajar como jefe de litografía de la publicación "El Jicote", en Aguascalientes. Más tarde Pedroza tuvo que trasladar su taller a León, en Guanajuato, y Posada se fue con él. En ese tiempo realizó algunas ilustraciones satíricas que aparecieron en la revista "El Jicote", litografías y grabados en madera que ilustraban cajas de cerillas, documentos y libros. Al año, la imprenta quedó en manos de Posada, quien hizo en ella trabajos comerciales y publicitarios, ilustró libros, imprimió carteles y dibujó retratos de personajes históricos, interpretando el gusto de la época, marcado por la ingenuidad y el romanticismo. En 1875 se casó con María de Jesús Vela, y en 1883 se inició como maestro de litografía en la Escuela Preparatoria, abandonando en 1888 para trasladarse a la capital de la República a causa de la inundación que sufrió la ciudad de León el 18 de junio de ese año. Con cierto prestigio como ilustrador, hizo dibujos y grabaciones para "La Patria Ilustrada", "Revista de México", "El Padre Cobos", "El Ahuizote", "Nuevo Siglo" y muchas otras publicaciones, instalando su propio taller. Muy pronto comenzó a trabajar como dibujante editorial en el taller de Antonio Vanegas Arroyo, para quien realizó miles de ilustraciones, trabajos de imprenta, publicitarios y comerciales. Realizó también ilustraciones y caricatura política en otras imprentas y algunos periódicos como el "Argos", "La Patria", "El Ahuizote" y "El hijo del Ahuizote", todos de oposición al gobierno del presidente Porfirio Díaz. Celebre por sus dibujos y grabados sobre la muerte, desarrolló nuevas técnicas de impresión que hicieron posible un mayor alcance de su obra, que llegó a los 20 mil grabados. Lo mismo ocurrió con sus ediciones de corridos, oraciones y juegos, tirajes de 5 millones de ejemplares que llegaron hasta los rincones más apartados. Desde el estallido de la Revolución de 1910 hasta su muerte, Posada trabajó incansablemente en la prensa dirigida a los trabajadores, dejando una crónica de la sociedad y la política de su época. Murió el 20 de enero de 1913, y fue sepultado en una fosa de sexta clase en el Panteón Dolores, en la Ciudad de México. Sus restos, que nadie reclamó, fueron arrojados 7 años después a una fosa común, "en compañía de otras calaveras anónimas". Su obra fue redescubierta una década después de su muerte a partir de los estudios del francés Jean Charlot, quien en agosto de 1925, en el artículo "Un Precursor del Movimiento del Arte Moderno: el Grabador Posada" reconoció por vez primera a Posada como un artista ■

LA MUERTE ILUSTRADA

La obra de José Guadalupe Posada es reconocida por su fuerte relación con la cultura popular mexicana de fines del siglo XIX y principios del XX. Sus representaciones en torno a la muerte se inscriben en el contexto histórico-social específico de la sociedad mexicana de la época, manteniendo su vigencia hasta hoy. Desde tiempos precolombinos, los pueblos nativos de México realizan diversos cultos a los muertos. Las calaveras están presentes en templos y pirámides, murales, esculturas, relieves, cerámicas, joyería, códices y textiles, entre otros elementos de la producción material y simbólica de las diferentes culturas prehispánicas del Área Mesoamericana. El culto a los muertos está generalmente vinculado al ciclo agrícola y al calendario ritual de cada pueblo o etnia. Se encuentra en diferentes aspectos, tanto filosóficos como materiales, de la cultura mexicana.

En Posada se da una síntesis notable entre la pervivencia de la percepción prehispánica en la existencia de imágenes y costumbres relacionadas con la muerte -basadas en la creencia en la posibilidad de retornar a la vida en otro ciclo, en la indestructibilidad de la fuerza vital, en la capacidad de "hablar con los muertos"-, y la influencia de la conquista, que impusiera las formas del terror medieval de la muerte.

La muerte aparece representada en la obra del artista bajo la forma de calaveras en escenas cotidianas, cantando, bailando, bebiendo, riéndose de su condición. Estas imágenes de tipo irónico reflejan su papel en el imaginario y en la cultura de los mexicanos. La muerte, decía Posada, es democrática, ya que a fin de cuentas, "guera, morena, rica o pobre", toda la gente acaba "siendo calavera".

Las calaveras son por otra parte, desde el punto de vista literario, epitafios humorísticos, rimas populares construidas con frases cortas. Forman parte del folklore urbano vinculado a los festejos del Día de los Muertos. Expresión poética tradicional de innegable vigencia, son creaciones de autores anónimos, con versos irreverentes y jocosos asociados a la copla y el cancionero, donde muchas veces interviene la música como elemento festivo, y hacen el recuento de los defectos y pecados de aquel a quien van dirigidos, así como de sus virtudes, cuando su finalidad es de carácter fraterno. Personajes descarnados ilustrando versos que ironizan a los "muertos en potencia", tienen al pueblo como destinatario y transmisor del mensaje.



1. Calavera, cultura teotihuacana



Anualmente los mexicanos celebran el Día de los Muertos, festividad extendida por todo el territorio. Durante ese día, los muertos se presentan ante los vivos: es un momento de encuentro y festejo, para luego volver a partir. Son recibidos en altares adornados con flores, velas, inciensos, bebidas y alimentos. Las Fiestas Indígenas Dedicadas a los Muertos han sido declaradas por UNESCO como patrimonio oral e inmaterial de la humanidad. Las festividades varían entre regiones y pueblos indígenas, ya que la tradición está presente en 41 grupos étnicos que habitan 20 de los 31 estados de la República Mexicana.

La obra de Posada ayudó en la consolidación de la fiesta del Día de Muertos, al interpretar las actitudes sociales del pueblo mexicano representándolas en sus grabados con calaveras vestidas de gala, en fiestas de barrios, en las calles, en las casas de los ricos: calaveras montadas en caballos, en bicicletas, recreadas en festín macabro histriónico y satírico. A través de ellas señalaba las lacras, las miserias y los errores políticos, lo que llevara a su autor a la cárcel más de una vez.

Posada "se apoderó" del tema de las calaveras: el esqueleto desorganizando las escenas de nuestro mundo viviente para llevar a jóvenes, viejos, ricos y pobres a la tumba, es tema favorito de las épocas feudales. Con una sonrisa de malicia, evoca los esqueletos de los "científicos", con anteojos y sombreros de copa, de generales condecorados con vistosos uniformes, de damas "bien" escondiendo su calvicie bajo grandes sombreros, amontonamientos de flores, de encajes y de plumas de avestruz. Insiste también, con cierta ternura, sobre lo efímero de la belleza femenina ■